VITAL AZA

FRANCFORT

Juguete cómico tetralingüe

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL

SÉPTIMA EDICION

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1930

FRANCFORT

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

FRANCFORT

Juguete cómico tetralingüe

EN UN ACTO Y EN PROSA, ORIGINAL

DE

VITAL AZA

Estrenado en el TEATRO POLITEAMA de Santa Fe
(República Argentina) el 11 de Agosto de 1904
y representado por primera vez en el TEATRO LARA
de Madrid el 19 de Diciembre del mismo año

SÉPTIMA EDICION

MADRID
IMPRENTA GRAFICA VICTORIA
Benito Gutiérrez, 15
1930

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/francfortjuguete00azav_1

Señor Don

FELIX ADLER

Barckhausstrasse, 18

FRANCFORT s. M.

Mi querido amigo: Permítame usted que le dedique esta obra en recuerdo de las muchísimas atenciones que mi hija y yo hemos merecido de usted y su amabilísima esposa, durante nuestra breve permanencia en esa hermosa población.

Sé que este obsequio es insignificante, pero pecaría yo de ingrato, si al frente de mi FRANCFORT no figurase el nombre de nuestro cariñoso e inteligente "cicerone".

Recíbale usted, pues, no por lo que vale, sino por la intención con que se lo dedica su agradecido

Vital Aza

722165

REPARTO

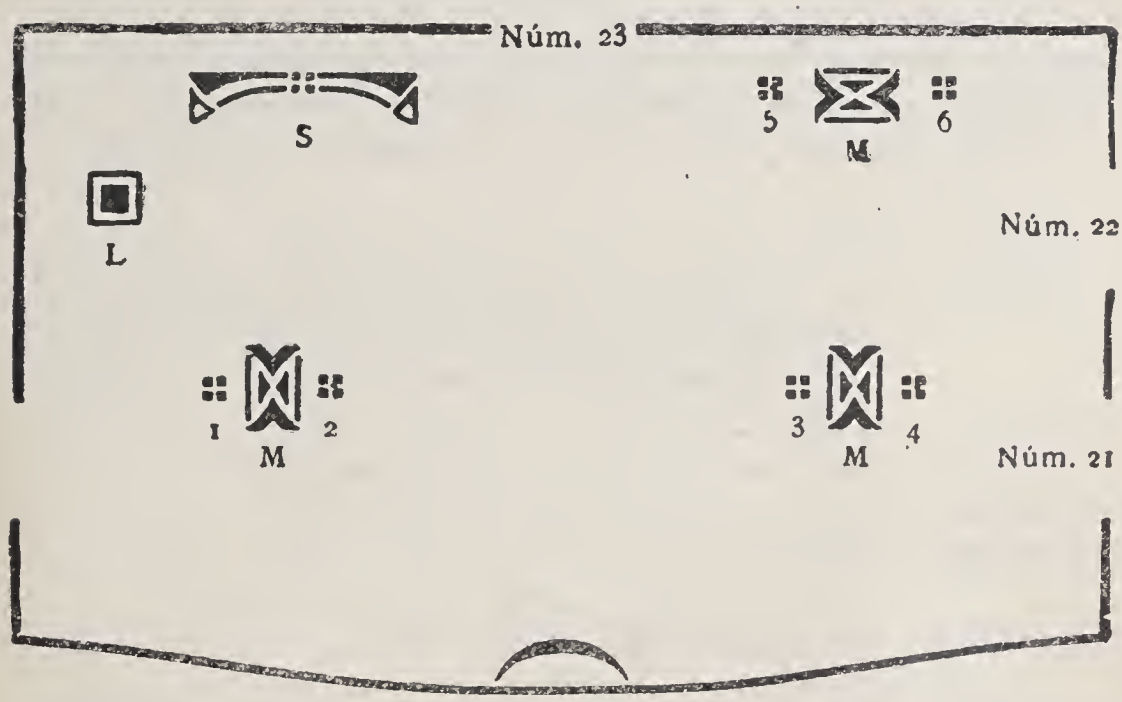
PERSONAJES	ACTORES
DOÑA ROSA	Srta. Alba.
MUNDETA	Domus.
DON POLICARPO.....	Sr. Rubio.
MR. CLERMONT	Santiago. La Riva.
PEPITO	Barraicoa.
CAMARERO	Cantalapiedra.
CABALLERO GORDO	Sepúlveda.

La acción en Francfort s. M.

Epoca actual. En el mes de Mayo

NOTA.—Todo lo que se habla en alemán va escrito con la pronunciación aproximada. En la imposibilidad de hacerlo con toda exactitud, convendrá que el actor encargado del papel de *Camarero* se asesore de persona que domine el idioma.

ACTO ÚNICO



M Mesita.—S Sofá.—L Lavabo.—1, 2, 3, 4, 5 y 6 Sillas.

Sala baja de un hotel de tercer orden en Francfort. Puerta al foro con el número 23. En la izquierda, dos puertas con los números 21 y 22. En primer término derecha (del actor), entrada a la sala. En segundo término derecha, un lavabo circular, con palangana y cubo, sin jarro. Dos mesitas en los primeros términos derecha e izquierda. Dos sillas al lado de cada mesita. Un sofá en el foro derecha y una mesa y dos sillas en el foro izquierda. En las paredes, carteles de ferrocarriles alemanes, anuncios de distintas marcas de cervezas y cuantos detalles se le ocurran al director de escena. Es de noche. Del centro del techo pende un aparato de luz eléctrica.

ESCENA PRIMERA

CAMARERO, CABALLERO GORDO. Luego, PEPITO. El Camarero puede vestir de frac, y mejor, con una chaquetilla corta con solapa de smoking y ligeramente entallada. Completamente afeitado y con peluca rubia. El Caballero gordo de cuarenta a cincuenta años, muy coloradote y con gran barba rubia, que le cubre la mitad del pecho; usa cubrepolvo largo y gorra alemana, de plato, con visera de charol. Fuma en pipa. Al levantarse el telón, el Camarero estará en la puerta segunda izquierda, número 22, hablando con alguien que se supone dentro. El Caballero gordo, sentado en la silla número 4, apura el duodécimo bock y sigue leyendo un periódico alemán, mostrando la mayor indiferencia a cuanto pase en la escena. Sobre la mesita habrá, formando pila, once platillos, correspondientes a los bocks anteriores. El bock será grande, de barro y con tapa. De este modo el artista podrá figurar que bebe grandes cantidades de cerveza sin fatiga para su estómago.

CAMAR. *Ya máin jer.—¿Vi ságuen si?—Nain.—Lásen si mij nur majen.—¡Ya! ¡Ya!—Shláfen si vol, máin jer.* (1) (Medio mutis.)

CABALL. *¡Quélner!* (2)

CAMAR. (Acercándose.) *¿Vas ferlanguen si?* (3)

CABALL. *Noj áin glás.* (4) (Sigue leyendo.)

CAMAR. *Guern, máin jer.* (5) (Recoge el bock vacío, limpia la mesita y deja el platillo en la pila.)

PEPITO (Primera puerta derecha.) Esperen ustedes un instante, que yo conozco a este Camarero. (Entra con el gabán de verano al brazo y con una maleta y una manta.) *Gúten, áben, quélner.* (6)

CAMAR. (Volviendo hacia Pepito.) *Gúten, áben, máin jer.* (Reconociéndole y recogiendo la maleta y la manta, que coloca en el foro izquierda.) *¿Viguet es inen?* (7)

---

(1) Sí, señor.—¿Que dice usted?—No.—Yo me encargo de su asunto.—Sí, sí.—Que usted descanse, señor.
(2) ¡Camarero!
(3) ¿Qué desea usted?
(4) Otro bock.
(5) Con mucho gusto, señor.
(6) Buenas noches camarero.
(7) Buenas noches, señor.—¿Cómo está usted?

PEPITO *Ij tanque es guet mir gut.* (1)

CAMAR. *It jábe si chon langue nijt guésen.—¿Varén si ferraist?* (2)

PEPITO *Ya. ¿Haben si áin tsimer?* (3)

CAMAR. *Ya, main jer Treten si áin. Pite.* (4) (En la puerta del foro.)

PEPITO (Mirando desde la puerta.) *Gut. ¿Vífiil cóstet?* (5)

CAMAR. *¿Pro taj?* (6)

PEPITO *Ya.* (7)

CAMAR. *Fiunf marc.* (8)

PEPITO *Tánque.* (9) (Yendo a la primera derecha.) Pueden ustedes pasar, que aquí hay habitación.

ESCENA II

DICHOS, MUNDETA y DOÑA ROSA. Esta hablará con marcadísimo acento catalán. Mundeta también tendrá acento, aunque no tan exagerado como el de su madre.

MUNDETA (Entrando con un saquito de mano y un manual de la conversación, encuadernado en rojo. Viste de viaje, con relativa elegancia.) *Gúten áben.*

CAMAR. *Gúten áben, máin froilain.* (10)

MUNDETA Pasa, mamá.

ROSA (Entrando con una maleta, una manta, la caja de los sombreros, la cesta de la comida y un saquito de mano.) *¡Bona nit tinguin! ¡Grasias a Deu que ami trovat una habitasión!*

CAMAR. *Ij come glaif.* (11) (A Pepito, y vase por la puerta primera.

ROSA Estoy reventada. (Sentándose en la silla número 1

---

(1) Gracias, estoy bien.
(2) Hace tiempo que no le veo.—¿Ha estado usted de viaje?
(3) Sí. ¿Hay habitación?
(4) Sí, señor. Sírvase pasar delante.
(5) Bien. ¿Cuánto cuesta?
(6) ¿Por día?
(7) Sí.
(8) Cinco marcos.
(9) Gracias.
(10) Buenas noches, señoritas.
(11) Vengo en seguida,

y dejando los bultos en el suelo.) Crea, don ***Papitu, que aixó que vosté hase per nosaltres yo se l'agrairé mentres visca.***

MUNDETA Pero por Dios, mamá. (Se sienta en la silla número 2.) No hables catalán, que ya sabes que Pepito no lo entiende.

ROSA Tampoco yo entiendo el alemán, y me aguanto.

MUNDETA Pero es que Pepito no es alemán.

PEPITO Déjela usted, Mundeta. Si a mí me hace muchísima gracia.

ROSA Perdone, don ***Papitu;*** pero créame que no lo puedo remediar. Hase un mes que estoy en Alemania, y se me sale el catalán por todas partes. El idioma de aquí no hay quien lo ***deprenda.***

PEPITO Pues Mundeta ya habla algo.

ROSA Grasias a ese librito; pero yo en el mes no he aprendido más que a desir ***tanque.***

MUNDETA No sabe usted cómo se puso mamá el primer día que me oyó llamar ***froilain.***

ROSA Naturalmente.

PEPITO ***Froilain,*** es señorita.

ROSA Es que yo creí que la llamaban Froilana, y dije en seguida que se llamaba Mundeta. (Entra el Camarero con el bock y un platillo, que coloca al lado del Caballero gordo.)

CABALL. ***Tanque.***

CAMAR. ***Guern guésen.*** (1) (Vase por la derecha.)

PEPITO Es célebre su mamá de usted.

ROSA ¿Tenemos o no tenemos habitasión? (Doña Rosa y Mundeta se levantan.)

PEPITO Sí, señora. Afortunadamente, hay ésta. Ya les he dicho que éste es un hotel de tercer orden, pero la habitación es bastante buena.

ROSA (Mirando en el fondo desde la puerta.) Sí, no es mala.

MUNDETA Y aunque lo fuera. Una noche se pasa en cualquier parte.

ROSA Mire ***vosté*** que hemos recorrido fondas sin encontrar dónde meternos.

PEPITO No le choque a usted. (2) Francfort está estos días de bote en bote, cón motivo de las fiestas de los Gremios. Es una población

---

(1) No hay de qué.

(2) Derecha del actor. Doña Rosa-Pepito-Mundeta.

preciosa. Mañana las llevaré a ustedes a ***Palmen Garten.***

ROSA — Adonde nos va a llevar mañana es a la estasión. (Sentándose en la silla número 2.)

PEPITO — Pero señora, ¿tan pronto? Deben ustedes quedarse aquí cuatro o cinco días.

MUNDETA — Pepito tiene rasón.

ROSA — ***Papitu*** tendrá rasón, pero nosotras no tenemos dinero.

MUNDETA — Mamá, por Dios.

ROSA — Sí, hija, sí. Las cosas, claras. Mire ***vosté,*** don ***Papitu.*** (Levantándose.) A ***vosté*** no le conosco más que desde hase unas horas, pero en cuanto le vi, dije: este muchacho es ***molt*** desente y me inspira ***molta*** confiansa.

PEPITO — Gracias. ¡Qué alegría sentí cuando al subir al tren me encontré con que eran ustedes españolas!

MUNDETA — Yo también me alegré mucho de que fuese ***ustet*** un compatriota.

ROSA — Y yo. A mí los ***estrangers*** no me agradan. Son ***molt*** sosos.

MUNDETA — No todos.

ROSA — Y no se les entiende. A ésta le disen muchas cosas, pero yo no sé si son piropos o insolensias.

MUNDETA — Piropos, piropos.

ROSA — ***Vosté*** me es ***molt*** simpático sólo porque es español.

PEPITO — Lo celebro.

ROSA — Es ***llástima*** que no sea ***vosté catalá.***

PEPITO — No he podido remediarlo. He nacido en Soria. (El caballero gordo, después de apurar el bock, se retira a su habitación número 21.)

ROSA — Ya le habrá dicho Mundeta lo que nos ha ***pasat,*** porque ustedes han venido hablando todo el viaje. Yo me hasía la dormida, pero les miraba así ***en*** el rabito del ojo.

PEPITO — Señora...

ROSA — Ya sé, ya sé que ***vosté*** es un infelís, ¡vamos!, un caballero; pero a la chica le ha sido ***vosté molt*** simpático.

MUNDETA — Sí que me lo ha sido. (Se sienta en la silla núm. 3.)

PEPITO — Muchísimas gracias.

ROSA — Esta es todo corasón ¿sabe ***ustet?*** Y es lo que yo la digo siempre. Para ser artista, lo

primero que se nesesita es corasón. Yo también he sido artista, y a mí me ha matado eso precisamente: el tener demasiado corasón. El doctor *en* Robert me lo desía siempre: «Señora, *ustet* tiene un corason *molt* gordo; está engrasado; retírese *ustet*.» Y me retiré, porque al bailar me daban unas sofocasiones que me mataban. *Vosté* no sabe los triunfos que yo he alcansado en *tota* Cataluña. Pregunte *vosté* en Granollers.

PEPITO — No conozco allí a nadie.

ROSA — Y ésta ha salido a mí. Es una artista de primera. ¿*Vosté* no la ha visto *traballar?*

PEPITO — No, señora, y lo siento.

ROSA — Es tiple cómica y canta todo el *repartorio* de sarsuela del género pequeñito.

MUNDETA — Del género chico.

PEPITO — Ya, ya.

ROSA — Y además, baila flamenco como una andalusa.

PEPITO — ¿Si, eh? Hay que ver eso.

ROSA — Y resita *monólogos* ella sola.

PEPITO — Sola, ¿eh?

ROSA — En fransés, en español y en catalán.

MUNDETA — Mamá, por Dios, que Pepito no me va a contratar.

PEPITO — ¡Quién sabe! ¡Qué más quisiera yo!

ROSA — Como bonita, *ensembla* que no hay nada que desirle.

PEPITO — Al contrario, se le pueden decir muchas cosas.

MUNDETA — Ya me ha dicho *ustet* algunas.

PEPITO — Y las que le diré todavía.

ROSA — Pues vestidita de mallas es lo que hay que ver.

PEPITO — Hay que ver eso, hay que ver eso.

MUNDETA — No sea usted tunante.

ROSA — Estoy segura de que en cuanto llegemos a Barselona, a puñetasos se la van a disputar los empresarios.

PEPITO — Lo creo.

ROSA — Lo que nos ha *pasat* aquí ha sido una cosa inesperada.

MUNDETA — (Levantándose.) Pues bien te lo había anunsiado yo: «Mira, mamá, que no debemos aseptar esa contrata. Ese empresario no es-

tá bueno de la cabesa. Una compañía del género chico en Alemania, no puede ser negosio.»

ROSA — Porque la compañía era ***moll*** mala. (1) Allí no había más artista que tú. (A Pepito.) La otra tiple era bisca y estaba embarasada. Y el coro de señoras, a los ocho días de llagar, se quedó redusido a media dosena de muchachas. Las más ***bunitas*** desaparesieron.

PEPITO — Era natural.

MUNDETA — Con desirle a ***ustet*** que hasta las mamás tuvieron que salir de acompañamiento para haser bulto.

ROSA — Figúrese ***vosté*** cómo estaría yo vestida de tonelito corto... (Riéndose.) ¡Pero ésta! ¡Esta era el delirio! Hasía un alboroto. Una noche... en... en... ¿Cómo se llamaba esa poblasión?

MUNDETA — Heidelberg.

ROSA — ¡Eso! En... Ahí, la tiraron a ésta más de veinte canastas ***en*** flores, con canastas y todo. Y la semana pasada en... en...

MUNDETA — En Dillenburg.

ROSA — No puedo, vamos, no puedo con esos nombres. Pues... ahí le tiraron en su benefisio cajas de dulses, palomas y hasta una gallinita de Guinea con sintitas, que nos la comimos en ***papitoria.***

PEPITO — ¿Y a usted no la tiraron nada?

ROSA — A mí, no; pero a la madre del tenor cómico le tiraron una botella de servesa, que por poco la matan.

PEPITO — ¡Qué atrocidad! Protestaría el empresario.

ROSA — No me hable ***vosté*** de ese pillo. Hase tres días desaparesió sin pagarnos tres desenas. Le digo a ***vosté*** que es un granuja, un sinvergüensa, un... (Sentándose en la silla número 2.) (2)

MUNDETA — Vamos, mamá, no te disgustes, porque la cosa ya no tiene remedio. Por fortuna, teníamos para el viaje de vuelta.

ROSA — Sí; lo preciso nada más. Ya he echado mis cuentas y no tenemos más que para llegar

---

(1) Pepito—Doña Rosa—Mundeta.
(2) Doña Rosa—Pepito—Mundeta.

a Port-Bou. Allí tengo yo un cuñado. Ya estoy deseando verme en la frontera.

PEPITO — Pero ¿para qué esas prisas? Descansen ustedes unos días. Hay que ver la población. Yo les acompañaré a ustedes a todas partes.

MUNDETA — Sí, mamá, debemos quedarnos.

ROSA — No, hija, no. Yo conosco a don ***Papitu.*** Es ***molt*** delicado y no va a permitir que paguemos nada.

PEPITO — (¡Que larga es esta señora!)

MUNDETA — ¿Sería usted capaz de acompañarnos a Port-Bou?

PEPITO — No digo a Port-Bou. ¡A Port Arthur la acompaño yo a usted! No saben ustedes todavía de lo que soy yo capaz. ¿Quieren ustedes tomar algo?

MUNDETA — No, muchas grasias.

ROSA — Ahora, no. Más tarde senaremos. Tengo el estómago estropeao con estas comidas alemanas. Un mes comiendo compota de siruela hasta en el desayuno, no hay quien lo aguante. Estoy ya ***encompotada.***

PEPITO — Ya verá usted, Mundeta, lo bien que lo pasamos estos días.

MUNDETA — Sí que lo pasaremos.

PEPITO — ¡Simpática! (Aparte.)

MUNDETA — ¡Antipático! (Con zalamería. Siguen hablando.)

ROSA — Y usted, don ***Papitu,*** ¿que hase aquí?

PEPITO — Pues... ya lo ve usted. Darles un ratito de conversación.

ROSA — No es eso. Digo que ¿qué hase ***vosté*** aquí, en Alemania?

PEPITO — ¡Ah! Pues he venido hace un año a perfeccionarme en el idioma y a estudiar una industria.

ROSA — ¿Cuál?

PEPITO — No lo sé todavía. No me he decidido por ninguna. No tengo prisa.

MUNDETA — Tiene un tío muy rico que le costea los estudios.

PEPITO — Mi tío Policarpo, uno de los hacendados más ricos de Soria. Me gira todos los meses el dinero que le pido.

ROSA — ¿Sí? (Levantándose y yendo hacia él.) Pues nos quedaremos, nos quedaremos unos días.

PEPITO — Así me gusta. Son las nueve y media. Ustedes necesitan descansar. Volveré mañana temprano.

ROSA — ¿*Vosté* se queda también en este hotel?

PEPITO — No, señora. Yo siempre que vengo a Francfort duermo en casa de un amigo. Les llevaré estos líos a la habitación. (Coge la manta y la maleta.)

MUNDETA — Sí, nos arreglaremos un poquito. ¡Qué barbaridad! La cervesa que ha bebido ese caballero. (Contando los platillos.) ¡Trese bocks!

ROSA — Así está él, que parese una tinaja. (Recoge penosamente la maleta, la cesta, la caja, la manta y el saco.)

PEPITO — ¡Ea! Pasen ustedes. Si necesitan algo, yo se lo diré al *quelner.*

MUNDETA — ¡Quiá! Si tengo este librito, que es una alhaja. Verá usted. ¿Que nesesito el desayuno? Pues... (Hojeándolo.) Aquí está. «Desayuno.» *Das frustúk.*

PEPITO — Muy bien.

MUNDETA — «Pan tierno.» *Frises brod.*

PEPITO — Perfectamente.

MUNDETA — «Café con leche.» *Cáffmit sáne.*

PEPITO — ¡Admirable!

MUNDETA — Si con este libro se las arregla una muybien.

ROSA — Sí, muy bien; pero el otro día, en un *restaurante* pediste chuletas de ternera y nos trajeron atún escabechado.

MUNDETA — Porque había saltado dos renglones.

PEPITO — No tiene nada de particular. Pasen ustedes adelante.

MUNDETA — (A Pepito, leyendo el libro.) *Ij verde ni ferguesen vas si fur mij guetan jáben.* (1)

PEPITO — *Ij bin inen ser ferbunden.* (2) (Los dos se ríen)

ROSA — (¿Qué se habrán dicho estos dos?) (3)

PEPITO — Usted delante, señora. *¡Pite!*

ROSA — ¿Que pite yo? (Asustada.)

MUNDETA — Que hagas el favor. (4)

ROSA — ¡Ah! (Haciendo una reverencia.) *Tanque.* ¿Ve *vosté?* Ya he soltado todo el *repartorio.* (Riéndose. Se le cae al suelo el saquito de mano.)

---

(1) No olvidaré nunca lo que usted ha hecho por mí.
(2) Quedo a usted muy agradecido.
(3) Doña Rosa—Mundeta—Pepito.
(4) Mundeta—Doña Rosa—Pepito.

PEPITO (A Mundeta.) ¡Lo que nos vamos a divertir en Francfort! (1)

ROSA (Recogiendo el saquito y dirigiéndose a Pepito, creyendo que es Mundeta.) (¡Nos paga el *viatje!*)

PEPITO ¿Eh?

MUNDETA ¡Mamá!

ROSA (A Mundeta.) ¡Nos paga el *viatje!*

MUNDETA ¡Vamos, vamos!

ROSA *¡Anen!*

PEPITO ¡Pasen ustedes! (Vanse los tres por el foro, cerrando la puerta.)

ESCENA III

MR. CLERMONT. Luego, PEPITO.

CLERMONT (Dentro.) *¡Garçón! ¡Garçón!* (Entrando con una maleta y manta de viaje.) *¿Mais est-ce qu'il n'y a persone ici? ¡C'est épatant ça!* (Deja los líos en el suelo.) *¡Garçon!*

PEPITO (Saliendo del foro.) ¡Buenas noches y descansar!

CLERMONT (Volviéndose.) (*¡Tiens! ¡Mais oui! ¡C'est don Pepito!*)

PEPITO Hasta mañana. (Cierra la puerta.)

CLERMONT ¡Don Pepito!

PEPITO ¿Eh? ¡Mr. Clermont! (Abrazándole.) ¿Usted por aquí? (2)

CLERMONT Vengo de llegar a Francfort hase un momento. Yo le creía a usted en Wisbaden.

PEPITO He salido anteayer. Ya sabe usted que yo ando siempre de acá para allá.

CLERMONT ¡Ah! ¡Sí! ¡Ya sé! ¡Las *industrias!* ¡Buen tunante está usted!

PEPITO Se hace lo que se puede.

CLERMONT ¿Qué tal aquella rubita tan *romántica?*

PEPITO Ya hemos concluído. Después de esa he tenido otra novia. Una florista preciosa.

CLERMONT *¡Clago!* Ha venido usted a perfecsionarse en el idioma. Usted aprende el alemán con institutrises.

---

(1) Pepito—Doña Rosa—Mundeta.
(2) Pepito—Clermont.

PEPITO Ahora me dedico a una española.

CLERMONT ¡Hombre!

PEPITO Una artista lírica.

CLERMONT ¿Una *agtista?*

PEPITO ¡Una mujer encantadora! Ahí la tengo.

CLERMONT ¡Ah! *¡Pícago!*

PEPITO La he conocido en el tren. Estará aquí cuatro o cinco días, y luego...

CLERMONT Luego ¡a otra!

PEPITO ¡Quien sabe! Según caigan las pesas. Ya se la presentaré a usted.

CLERMONT Tendré un gran plaser.

PEPITO ¿Estará usted aquí muchos días?

CLERMONT ¡Oh, no! Unas *hogas* nada más. Voy a Darmstadt. Y en cuanto habré terminado *mon affaire,* mi *negosio,* a París, y luego a España a la Andalusía.

PEPITO ¿Sigue usted sin saber alemán?

CLERMONT *¡Jamais!* (Con gravedad.) Aquí no hablo más que francés. Si me entienden, bien, y si no me entienden que lo aprendan. *Le français c'est la langue universelle.*

PEPITO Para los franceses.

CLERMONT *¡Et pour tout le mond!*

PEPITO ¡Vaya con el amigo Clermont! (Abrazándole.)

CLERMONT ¿Y su tío de usted? Porque usted me ha contado de un tío suyo...

PEPITO Mi tío Policarpo.

CLERMONT *¡C'est ça! ¡Policarpó!* ¡*Policarpó* Mansanos!

PEPITO ¡No! ¡Perales!

CLERMONT ¡Ah! *C'est vrai.* Como usted: Pepito Perales. Yo recordaba algo de fruta. ¿Y sigue el hombre mandando su dinero?

PEPITO Todos los meses. Es muy bueno mi tío. Hace pocos días tuve un apurillo, y le puse un telegrama diciendo: «Estudio industria celuloide. Para análisis necesito seiscientos marcos. Remita fondos.»

CLERMONT ¿Y se los remitió de seguida?

PEPITO No, señor; pero los remitirá. Cuando vuelva a Wisbaden tendré ya la carta-orden.

CLERMONT ¡*Oh, le fripon*! Usted con esa *caguita* de infelís está un pillo muy gordo.

PEPITO Se hace lo que se puede. Conque adiós, míster Clermont.

CLERMONT Yo me acostaré un pequeño momento. Estoy fatigado. Pero ¡*cagamba*! ¿En este hotel no hay camareros? ¡*Garçon*!

PEPITO Yo le llamaré ahora al salir.

CLERMONT Haga usted el favor.

PEPITO Que usted descanse, amigo Clermont.

CLERMONT ¡*Adieu,* don Pepito, *au revoir*! Que usted se divierta. (Vase Pepito primera derecha.)

ESCENA IV

MR. CLERMONT. Luego, DOÑA ROSA

CLERMONT ¡*Oh, la jeunesse*! ¡*La jeunesse et l'amour*! ¡*Voilá le complement*! ¡*Il m'a dit c'est une artiste*! ¡*Je vais voir*! (Se acerca a la puerta del foro.) ¡*Elle doit étre charmante*! (Mirando por la cerradura.) ¡*Je ne vois rien*! ¡*Rien du tout*! (Se abre de pronto la puerta y aparece doña Rosa.)

ROSA ¿Eh? (Casi tropezando con Clermont.)

CLERMONT ¡Ah! ¡*Pardon*! (¡*Oh, mon Dieu*!) Me he equivocado de habitasión.

ROSA ¿*Parla vosté castellá*? Me alegro. ¿Vosté no es alemán?

CLERMONT ¡Oh, no! ¡Yo estoy francés! (Con orgullo.)

ROSA Ya se le nota en el *asiento.* No tiene *vosté* cara de alemán.

CLERMONT Y usted tiene cara de artista.

ROSA Grasias. (¡Aún se me conose!)

CLERMONT Ya me ha contado don Pepito...

ROSA ¡Ah! ¿Es *vosté* amigo de don *Papitu*?

CLERMONT Viene de hablarme hase un momento. (¡*Oh, c'est terrible*!) Ya sé que han venido ustedes juntitos.

ROSA Sí, señor; hemos simpatisado mucho. Con su permiso. Me había olvidado la toquilla. (Recogiéndola de la silla número 1.) *Bona nit,* digo, buenas noches.

CLERMONT ¡*Bon soir, madame*!

ROSA ¡Adiós, *monsiú*! (Vase doña Rosa por el foro.)

CLERMONT ¡*Mais ce n'est pasp ossible*! ¡*Oh, la jeunesse*! ¡*La jeunesse y la vieillesse*! ¡*Voilá le complement*! (Aparece el Camarero por la primera derecha.)

ESCENA V

MR. CLERMONT y CAMARERO

CAMAR. *Gúten áben, máin jer.*
CLERMONT *Bon soir, garçon.*
CAMAR. ¡Ah! *Pardon. Bon soir, monsieur.*
CLERMONT ¡*Dites donc*! ¿*Est-ce qu'il n'y á pas de chambre ici?*
CAMAR. *Oh, non, monsieur. Nous sommes au grand complet.*
CLERMONT ¡*En fin, je coucheray lá*! (Sobre el sofá.)
CAMAR. *Comme vous voudrez.*
CLERMONT *Je suis tres fatigué.*
CAMAR. ¿*Voulez vous quelque chose?*
CLERMONT *Merçi. Rien du tout.*
CAMAR. *Bon soir, monsieur.*
CLERMONT *Bon soir, garçón.* (Vase el Camarero por la derecha llevándose el bock del Caballero gordo, después de dejar el platillo sobre la pila.) *En fin, voila mont lit.* (Se acuesta en el sofá poniendo la manta a modo de almohada. Tararea por lo bajo un cuplet francés.) *Je dormirai malgré tout.* (Bostezando.) ¡*Ah*! ¡*Que j'ai done sommeil*! (Se duerme tarareando el couplet. Breve pausa.)

ESCENA VI

MR. CLERMONT y DON POLICARPO, con maleta, sombrerera y manta de viaje.

POLICARPO (Dentro.) ¿Por aquí, eh? Gracias, muchas gracias. (Entrando.) Me parece que me ha dicho que por aquí. Pero, ¡qué suplicio pasa uno cuando no conoce los idiomas! ¡Qué barullo en aquella estación! Si no es por aquel hombretón, que debía de ser agente de orden público, que me acompañó hasta este hotel, me parece que me quedo a dormir en el andén (Coloca los bultos sobre la mesa de la izquierda del foro.) ¡Cuidado que es difícil el alemán! (Ronca Mr. Clermont.) ¿Eh? Roncar,

roncan en español. Bueno, ¿y qué hago yo ahora? (Se sienta en la silla número 3.) ¿Cómo pido habitación? ¿Y a quién? Si aquí no hay nadie. En París me las arreglé muy bien, gracias a aquel comisionista que hablaba francés. Pero ¿aquí? Bien se lo dije a Nicolasa: «Mira, mujer, que yo no he salido nunca de Soria; que en Alemania, hasta encontrar a mi sobrino, voy a pasar las de Caín.» ¡Y ya las estoy pasando! Hace tres horas que tengo una sed horrorosa. En la penúltima estación pedí agua y me dieron cerveza, que es una porquería. Para mí la cerveza es como el agua de Loeches. Se puede tomar como medicina, pero lo que es por gusto... (Otro ronquido de Clermont.) Anda, hijo, que bien te desahogas. Pero señor, ¿en los hoteles de Alemania no habrá camareros? (Levantándose.) ¡Ah! ¡Vamos! (Mirando primera derecha.) Ahí viene uno.

ESCENA VII

DICHOS y CAMARERO

CAMAR. *Gúten áben, máin jer.*
POLICARPO ¿Eh?
CAMAR. *¿Vas ferlanguen si?* (1)
POLICARPO ¿Cómo?
CAMAR. *¿Sprejen si doich?* (2)
POLICARPO Si no entiendo una palabra.
CAMAR. *¿Du yu spik inglis?* (3)
POLICARPO ¿Pero qué dice este hombre?
CAMAR. *¿Vous parlez française?*
POLICARPO ¿Francés? No, señor.
CAMAR. *¿Parlate italiano?*
POLICARPO Italiano tampoco, no, señor. Soy español.
CAMAR. *Spanier.*
POLICARPO Español. ¡De España! De Quintanilla, provincia de Soria. ¿Usted no ha estado nunca en Soria?

---

(1) ¿Qué desea usted?
(2) ¿Habla usted alemán?
(3) ¿Habla usted inglés?

CAMAR. ¡*Ich vertheem nisch*! (1) (Medio mutis.)

POLICARPO ¡Y se va! ¡Oiga usted!... ¡Eh, joven! (Cogiéndole del brazo.)

CAMAR. *¿Vas ferlanguen si?* (2)

POLICARPO ¡Y dale! ¡Si ya le he dicho que no le entiendo.)

CAMAR. ¡*Náin*! ¡*Náin*!

POLICARPO (¡Qué cara de estúpido pone este hombre!) Míre usted. Ante todo, lo que yo quiero es beber. ¿Me comprende usted? ¡Beber agua! (Indicando con la mano la acción de beber.)

CAMAR. ¡*Ya*!

POLICARPO ¡Gracias a Dios! (El Camarero saca del bolsillo una lista de bebidas y se la da a don Policarpo. Leyendo) «*Daz gertran.—Bier.—Braumbier.—Northanjerlitor...*» Pero ¿qué me da usted aquí? (Devolviéndole lá lista.) ¡Si yo lo que quiero es agua! (En voz alta.) ¡A... gu... a!... ¡Me parece que lo digo bien claro!

CAMAR. *Ya, main jer.* (Vase primera derecha.)

POLICARPO Creo que me ha llamado mujer. Pero me ha comprendido. Se le conocía en la cara. Buen trabajo me ha costado. Decididamente, mañana tomo un intérprete, cueste lo que cueste

CAMAR. (Entrando con un bock grande de cristal lleno de cerveza.) *Hir its das bráumbir.*

POLICARPO ¿Cerveza? ¡No, hombre, no! ¡Si no es eso! (¡Pero que torpes son estos extranjeros!) Lo que yo quiero es... (Buscando el modo de explicárselo.) Venga usted acá... (Le lleva de la mano junto al lavabo.) ¡Agua! ¡Lo que se echa aquí! (En la jofaina.)

CAMAR. ¡*Ah, ya*! *Vaáser.*

POLICARPO ¡Sí, hombre, sí! ¡Un vaso! (Vase el Camarero con el bock.) ¡Por fin nos hemos entendido! Compadezco a Pepito. Lo que habrá sufrido la pobre criatura hasta comprender a esta gente! (Ronca Clermont.) ¡Atiza! ¡Qué felicidad! Hay personas que en todas partes se encuentran la cama hecha. (Entra el Camarero con el jarro del lavabo y vierte el agua en la jofaina.) ¿Eh? ¿Pero qué hace ese animal? Ha creído que le pedía agua para lavarme.

---

(1) No comprendo.
(2) ¿Qué desea usted?

CAMAR. ¡*Vaáser*! (Con gravedad y como diciendo ahí queda eso. Vase con el jarro.)

POLICARPO ¡*Vaáser*! (Imitándole.) ¡Bueno! ¿Que le vamos a hacer? ¡Beberé en la jofaina! (Se dirige al lavabo.) ¡Qué vergüenza! ¡La postura no puede ser más humillante! (Bebe inclinándose sobre la jofaina y haciendo mucho ruido con la boca.) Y todo por no saber el idioma. ¡Ea! ¡Otro traguito! (Al beber por segunda vez da un fuerte ronquido Clermont y don Policarpo se asusta.) ¡Qué atrocidad! ¡La sed que yo tenía! (Limpiándose con la toalla.) ¡Pero es claro! (Baja al primer término.) He venido desde París comiendo pastelillos de hojaldre. Tuvo la culpa el comisionista. «Llévese unos cuantos pasteles para el viaje y así no necesita usted salir del coche.» Y, efectivamente, me he comido lo menos tres docenas, y todavía me quedan éstos para cenar. (Abriendo la maleta que tendrá sobre la mesa del foro.) Mañana, indigestión segura. Si aquí no hay manera de pedir nada. Yo tomaría ahora unas sopitas de ajo, pero si las pido, ¡Dios sabe lo que me darán! Son muy brutos estos camareros... Lo malo es no tener dónde dormir... porque yo no soy como ese. Yo necesito cama, y bien mullidita. Voy a preguntar... No van a entenderme tampoco, pero ¡qué le vamos a hacer! No veo timbre ni campanilla... Llamaré con las manos. ¡Mozo! (Dando grandes palmadas.) ¡Mozo! (En la puerta de la derecha.)

ESCENA VIII

MR. CLERMONT y DON POLICARPO

CLERMONT (Despertando y saltando del sofá.) (¿Eh? *¿Qu'est, que c'est ça?)*

POLICARPO ¡Mozo! (Palmada fuerte.)

CLERMONT ¡*Sapristi*! (Incomodado.) (1)

POLICARPO ¡Huy! ¡He despertado a ese caballero!

CLERMONT *¿Mais qu'est ce que vous faites comme ça?*

---

(1) Don Policarpo—Clermont.

POLICARPO (¿A que me pega este tío.)

CLERMONT ¡*Vous frappez comme un claquer.*

POLICARPO (Muy amable.) ¡Muy buenas noches!...

CLERMONT (¡*Ah*! *C'est un espagnol.)*

POLICARPO (No me va a entender.) Siento mucho haberle molestado... Usted dispense.

CLERMONT No hay de qué.

POLICARPO ¿Eh? ¿Cómo? (Yendo hacia él.) ¿Ha dicho usted *no hay de qué*?

CLERMONT Sí, señor.

POLICARPO Pero ¿habla usted español?

CLERMONT Perfectamente.

POLICARPO (Abrazándole.) ¡Ay, caballero!... ¡Cuánto me alegro de haberle despertado!

CLERMONT Hombre, grasias.

POLICARPO Usted perdone, pero cuando uno está lejos de su país y oye hablar en su idioma, siente uno una alegría...

CLERMONT Lo comprendo.

POLICARPO Siéntese usted.

CLERMONT Con mucho gusto. (Se sientan, Policarpo en la silla número 2, y Clermont en la número 3. Don Policarpo acerca su silla a la de éste.)

POLICARPO Figúrese usted que yo no sé ni una palabra de alemán.

CLERMONT Ni yo tampoco.

POLICARPO ¡Claro! Si esto no lo entiende nadie.

CLERMONT ¿Pero hablará usted francés?

POLICARPO Tampoco. ¡Pero buena diferencia va del francés al alemán!

CLERMONT ¡Oh! ¡Ya lo creo!

POLICARPO A ese camarero no he podido entenderle ni una palabra, y sin embargo, a usted le comprendo perfectamente.

CLERMONT ¡*Clago*! Porque le hablo en español.

POLICARPO Puede... puede que sea por eso. (Durante esta escena don Policarpo dará fuertes palmadas en el muslo derecho de Mr. Clermont, que las tolera resignado.) Usted no sabe los apuros que he pasado hace un momento para que me dieran un vaso de agua.

CLERMONT ¿Y se lo dieron a usted?

POLICARPO ¡Quiá! ¡No, señor! He bebido en la jofaina.

CLERMONT ¡Ja, ja! (¡*Cês drôle*!)

POLICARPO ¡Tenía una sed horrible!

CLERMONT Es por eso que en sueños he oído un ruido especial como de borbotones...

POLICARPO Pues era yo, que he tenido que beber como las caballerías.

CLERMONT ¡Qué atrosidad! (Riéndose.)

POLICARPO Es horrible esto de viajar fuèra de su país... Yo no he salido nunca de mi pueblo, de Quintanilla, provincia de Soria.

CLERMONT (¿Eh?)

POLICARPO Vengo a Alemania a ver a un sobrino.

CLERMONT ¡*Cêst luí*!

POLICARPO Luis, no; se llama Pepito.

CLERMONT (Levantándose.) ¡Oh, ***caballego***! (Con solemnidad.)

POLICARPO ¿Qué? (Levantándose asustado.)

CLERMONT ¡Usted está don ***Policarpó***!

POLICARPO ¿Cómo?

CLERMONT ¿***Policarpó*** Perales?

POLICARPO ¡El mismo!

CLERMONT ¡Lo conosí de seguida!

POLICARPO ¡Cosa más rara! ¡No vuelvo de mi asombro!

CLERMONT ***Charles*** Clermont, de la ***Gran Société Electrique de París.*** (Dándole una tarjeta.)

POLICARPO Policarpo Perales, propietario. Aquí no puedo ofrecer a usted nada, como no sea unos pastelillos...

CLERMONT Muchas grasias.

POLICARPO ¡Vaya con... (Mirando la tarjeta.) con don ***Charles***! (Pero ¿de dónde me conocerá este hombre?) (Vuelven a sentarse y continúa el juego de las palmaditas.)

CLERMONT ¿Conque viene usted a ver a su sobrino?

POLICARPO Sí, señor. Un muchacho excelente. Hace un año que le tenemos aquí aprendiendo el idioma y estudiando química industrial, porque yo quiero que el chico se haga industrial. Tiene su residencia en Wisbaden. Mañana iré. Se va a sorprender cuando me vea.

CLERMONT Sí que se sorprenderá.

POLICARPO Yo no pensaba venir, pero ha sido empeño de mi mujer. Las mujeres son siempre mal pensadas, y como el muchacho nos gasta bastante dinero y hace unos días me puso un telegrama pidiéndome seiscientos marcos para hacer un análisis...

CLERMONT ¡Naturalmente! ¡Los ***analisis*** son siempre muy ***cagos***! Sobre todo los de ***seluloide***.

POLICARPO ¡Eso! Precisamente es de celuloide de lo que habla. Pues mi mujer me dijo: «Mira, Policarpo; mejor es que vayas a ver a Pepito y te enteras de lo que hace; no vaya a ser que eso del celuloide sea un pretexto.»

CLERMONT Su *señoga* de usted debe ser mujer de talento.

POLICARPO Muy lista, si, señor. La pobre sentiría que el muchacho no aprovechase el tiempo.

CLERMONT ¡Oh! Lo aprovecha, lo aprovecha, seguramente.

POLICARPO Tiene el temor de que, como es un chico tan inocente, le haya engatusado alguna muchacha.

CLERMONT ¿Alguna muchacha? No tenga usted cuidado. (Mira al foro.) Muchacha, no.

POLICARPO No, si a mí tampoco me chocaría nada. Todo se hereda. Yo, de joven, he sido el demonio. Me han gustado muchísimo las mujeres.

CLERMONT Es natural.

POLICARPO Y todavía, todavía...

CLERMONT ¿Sí, eh?

POLICARPO ¡Anda! ¡Lo que yo me divertí estos días en París.

CLERMONT ¡Oh, París! ¡La mejor poblasión del mundo! (Con énfasis.)

POLICARPO ¡Sí, señor! ¡Mucho mejor que Soria! Yo no pensaba detenerme allí más que unas horas, pero en el viaje me hice amigo de un comisionista aragonés, muy simpático, y que conoce aquello mejor que Zaragoza. ¡Usted no sabe lo que hemos corrido... y la que hemos corrido! ¡Vaya unas mujeres las de París!...

CLERMONT Dislocantes, como disen ustedes.

POLICARPO ¡Dislocan! ¡Sí, señor; dislocan! (Levantándose y recogiéndose los faldones del chaquet.) ¡Con qué salero se recogen la falda cuando llueve!

CLERMONT ¡Y cuando no llueve también!

POLICARPO (Vuelve a sentarse.) Anteanoche estuvimos cenando, ¿dónde dirá usted? En el primer piso de la Torre Eiffel.

CLERMONT ¿Ustedes solos?

POLICARPO ¡Quia! Con dos mujeres de primer orden. Una jovencita y otra ya madura y metidita en carnes. Yo me dediqué a ésta. Me gustan mucho las jamonas.

CLERMONT Todo se hereda. (Mirando al foro.)

POLICARPO ¿Eh?

CLERMONT ¡Nada! Siga usted.

POLICARPO El comisionista me presentó a ellas diciéndoles que yo era un título: ¡El marqués de Quintanilla! (Monsieur Clermont, viendo venir la consabida palmadita, monta la pierna derecha sobre la izquierda, y don Policarpo, al pegar en el vacio, está a punto de caerse.)

CLERMONT (Conteniéndole.) ¡Pero hombre!...

POLICARPO No... no es nada... ¡Pues sí, señor! ¡El marqués de Quintanilla!... ¡Je, je! Y ellas me llamaban: ¡*Monsiú le marquí*! ¡*Monsiú le marquí*! Y me decían una porción de cosas... Yo no les entendía una palabra, pero me explicaba, ¡vaya si me explicaba!

CLERMONT ¿Por señas?

POLICARPO ¡Sí! ¡Con las manos! ¡Je, je, je! ¡Fué una cena opípara! Costó ciento veinte francos.

CLERMONT ¿A cada uno?

POLICARPO No, a mí solo. Donde estaba un marqués, no iba a pagar un comisionista.

CLERMONT Naturalmente. El ser título cuesta siempre dinero.

POLICARPO Pues mire usted. No fué mala idea la del comisionista. Con las mujeres viste mucho eso de llamarse marqués. (Levantándose.)

CLERMONT Y que usted lo parese. (Levantándose.)

POLICARPO ¿Verdad que sí?

CLERMONT Esa distinción... Ese *cachet*...

POLICARPO *Chaquet*, querrá usté decir.

CLERMONT ¡No! ¡*Cachet aristocratique*!

POLICARPO (¡Pues no sé lo que es!)

CLERMONT (Mirando el reloj.) ¡Oh, *mon Dieu*!

POLICARPO ¿Qué pasa? (1)

CLERMONT (Recogiendo la maleta y la manta.) Que me marcho *ahoga* mismo.

POLICARPO ¿Se marcha usted?

CLERMONT Sí, señor. Es ya la *hoga*... Esta noche hay un tren espesial a Darmstadt, y voy a aprovecharlo.

POLICARPO ¡Cuánto lo siento!

CLERMONT (Dándole la mano.) ¡*Monsieur le marquí*!

---

(1) Clermont—Policarpo.

POLICARPO No sea usted burlón.

CLERMONT He tenido un ***vegdadego*** plaser èn reconoserle.

POLICARPO Y yo un verdadero sentimiento en que usted se marche.

CLERMONT ***Les affaires sont les affaires et lesa mis son les amis.***

POLICARPO Como si dijera usted ***truco.*** ¡Ah! Un favor.

CLERMONT Lo que usted ***quiega.***

POLICARPO Que le diga usted al camarero que me traiga una tacita de té.

CLERMONT Con mucho gusto.

POLICARPO Yo no se la pido porque me va a traer cerveza otra vez.

CLERMONT Que no encuentre usted a su sobrino.

POLICARPO ¡Hombre!

CLERMONT Que no le encuentre como cree su señora de usted.

POLICARPO ¡Ah! ¡Ya!

CLERMONT Buenas noches, don ***Policarpo...*** don ***Tenorio...***

POLICARPO Vaya usted con Dios, ***don Charles.*** (Vase Clermont por la primera derecha.) Que lleve usted feliz viaje.

ESCENA IX

DON POLICARPO; luego, el CAMARERO

POLICARPO Es muy simpático este franchute, y muy servicial y muy amable. Y ahora que me acuerdo. Se ha marchado sin decirme de qué me conocía. Indudablemente ha estado en Soria. Allí van muchos viajantes franceses. (Coloca la silla número 2 al lado de la mesita de la derecha.) Pues señor, bien. ¡Valiente nochecita me espera!... Y que los pastelillos se me han sentado en el estómago... Veremos si con el té... Ahí viene esa calamidad de camarero. (Entra el Camarero con el servicio de té en una bandeja, que coloca en la mesita de la derecha. Don Policarpo se ha sentado en la silla número 2. El Camarero, convencido de que hablando no han de entenderse, le dice por señas, todo lo más expresivas posible, lo que don Policarpo irá repitiendo de palabra.) ¡Ah! ¿Todavía no está? Bien; esperaré.—¡Sí! Eso es la

tetera.—Y eso el azúcar.—¡Claro! Lo blanco es la leche. (El Camarero le ha indicado el jarrito de la leche, señalando luego el puño de la camisa.) ¡Justo! ¡Las pastas! Para mojar aquí y comérselas. —(¡Lo he comprendido todo admirablemente! Es el único idioma posible entre nosotros.) (El Camarero hace medio mutis, diciendole adiós con la mano.) ¡Ah! ¡Pchts! (Llamándole.) (Le preguntaré si hay cama. Algo dificil es de explicar, pero... (Se levanta y le dice por señas que él no puede dormir en el sofá: que le dolerían las espaldas; que necesita desnudarse, y que desea una cama mullidita para poder tenderse a la larga. El actor verá cómo ha de explicarle todo esto.)

CAMAR. ¡Ah! (Comprendiendo lo que desea. Le dice por señas que no hay; que están todas las habitaciones de todos los pisos llenas de gentes. Esto último lo expresará levantando los brazos y moviendo los dedos.)

POLICARPO ¿Hay chinches? ¡No! ¡Entonces no! Vaya usted con Dios. (Despidiéndole con la acción. Váse el Camarero por la primera derecha.)

ESCENA X

DON POLICARPO. En seguida, DOÑA ROSA y MUNDETA

POLICARPO (Se sienta en la silla número 2 y se sirve el té.) ¡Sí! Ya está bastante hecho. Esto me va a sentar muy bien. Desde el desayuno de esta mañana que no tomo nada caliente... (Toma un sorbo.)

ROSA (Salen las dos hablando y se dirigen a sentarse al lado de la mesa de la izquierda. Doña Rosa en la silla número 4 y Mundeta en la número 3.) (1) ***¿Quina culpa tin jo de lo qu'a pasat?***

MUNDETA ***¡Per aixó mateix!***

ROSA (Viendo a don Policarpo.) ***Bona nit.***

MUNDETA (Idem Idem.) ***Gúten áben.***

POLICARPO (Saluda con la cabeza.) (No es fea la alemanita.) (Doña Rosa y Mundeta se sientan y siguen la conversación. Don Policarpo las oye atentamente, suspendiendo el tomar el té.)

---

(1) Don Policarpo—Mundeta—Doña Rosa.

ROSA *Escolta,* Mundeta, *¿me vols creure?*

MUNDETA *¡Sempre la mateix cansó!*

ROSA *Mi sembla que tens brossas a'ls ulls.*

MUNDETA *Les tingo bon esparpellats. Tot lo que vulgas tú, vull jo.*

ROSA *Sobre això not vúi dir res mes.*

MUNDETA *Perque coneixes qu'es aixis.*

POLICARPO (¡Nada! ¡Ni una palabra! ¡Cuidado que es difícil el alemán!) (Sigue tomando el té y echando miraditas a Mundeta.)

ROSA (A Mundeta, aparte.) (*Mi sembla* que aquel señor te mira.) (Hablan confidencialmente.)

MUNDETA (A Rosa.) (Debe ser un inglés.)

POLICARPO (Creo que debía invitarlas... Lo haré por señas.) ¡Pchts! (No me oyen.) ¡Pchts!

ROSA (A Mundeta.) (Es a nosaltres.) (Don Policarpo se levanta, se acerca a ellas y les dice, por señas, si quieren tomar té.) (Nos invita.) (Levantándose y haciendo una reverencia.) *¡Tánque!* (Vuelve a sentarse.)

MUNDETA *¡Tánque ser!* (Igual juego que doña Rosa. Don Policarpo, por señas, dice que no ha entendido una palabra. Vuelve a sentarse. Mundeta a doña Rosa.) (Pues no es inglés.)

ROSA *(¿En qué ú coneixes?)*

MUNDETA *(¡En qu'es molt amable!)* (Pausa corta.)

POLICARPO (¡Es muy bonita! ¡Pero muy bonita! Y me parece que yo no le soy indiferente. Si supiera alemán, le soltaba tres o cuatro chicoleos.) ¡Pchts! ¡Pchts! (Doña Rosa le mira. Mundeta hojea al libro. Don Policarpo dice por señas a doña Rosa que Mundeta tiene una cara muy bonita. Doña Rosa lo toma por ella y da las gracias con una sonrisa muy expresiva. Don Policarpo le dice por señas y señalando con el dedo que no es a ella, que es a la otra.)

MUNDETA (¿Será mudo?) (A doña Rosa.)

ROSA (Pero mujer, ¿para cuando es el librito?)

MUNDETA (Tienes rasón. Ahora verás.) (Hojea el libro.)

POLICARPO (¡No me ha comprendido! ¡Qué lástima!) (Sigue tomando té.)

MUNDETA (Esto es.) (Leyendo.) ¿A quién tengo el honor de hablar?

ROSA (¡Díselo! ¡Díselo!)

MUNDETA ¡Pchts! (Levantándose y llamando por señas a don Policarpo.)

POLICARPO (¡Me llama!) (Levantándose y acercándose a ella con la gorra en la mano y cara de gran satisfacción.)

MUNDETA (A don Policarpo, leyendo.) ***¿Mit vent jab ij di ere tsu sprejen?*** (Don Policarpo se sonrie estúpidamente, sin comprender lo que le dicen. Mundeta repite la frase en voz alta.)

POLICARPO (Por señas le dice que no entiende una palabra, y se sienta.)

MUNDETA (A doña Rosa, sentándose.) Desididamente es mudo.)

ROSA (No comprenderá el alemán. Puede que sea un ruso. Tiene cara de ruso.)

MUNDETA (De lo que tiene cara es de atontado.)

POLICARPO (Vamos con la tercera taza. ¡Es un té riquísimo!)

ROSA (Pero mujer, canta un poquito por lo bajo, para que vea que eres artista. Algo flamenco. A los ***estrangers*** les gusta mucho lo flamenco.)

MUNDETA (Pues allá va.) (Mirando graciosamente a don Policarpo.)

POLICARPO (¡Qué miraditas me echa! ¡Las conquistas que uno se pierde por no conocer los idiomas!) (Sigue tomando té.)

MUNDETA (Cantando.)

«¡Mi serrano!
¡Me disen que no me quieres,
yo no te puedo olvidar!» (*De* Venus Salón. (La actriz puede elegir la canción apropiada que más le guste.)

POLICARPO (Al disponerse a beber la taza de té oye la canción y se queda sin saber lo que le pasa.) ¿Eh?

MUNDETA (Cantando.)

«Como ellos querer no saben...»

ROSA ¡Viva mi noya, digo, mi niña! (Jaleándola.)

POLICARPO (¡Que oigo! ¡Si son españolas!) (Deja la taza de té y se levanta de un salto.)

ROSA (¡Ya se anima el ruso!)

MUNDETA (Cantando.)

«No saben acónsejar.»

POLICARPO (Tirando la gorra al suelo y poniéndose en jarras.) ¡Ole con ole y viva mi tierra!

ROSA ¿Eh? (Levantándose.) ¡Es español!

MUNDETA (Dejando de cantar y levantándose.) ¡Si es español! (Mucha alegría en los tres personajes.)

POLICARPO ¡Y ustedes también son españolas! (1)

MUNDETA ¡Ya lo creo!

POLICARPO Si esta gracia... (A doña Rosa.) digo, esta gracia (A Mundeta.) no lo hay más que por alla.

ROSA Tiene *ustet* rasón.

POLICARPO ¡Qué dicha! Encontrarme aquí con una española tan bonita, tan simpática y tan zaragatera.

MUNDETA (¡Ya rompió a hablar!) Es favor que *ustet* me hase.

ROSA Diga *vosté* que sí. Cantando lo flamenco es una *notabilitat*. Verá *vosté* qué estilo. Has un *jipío* para que te oiga este *senyor*.

MUNDETA Pero...

POLICARPO Jipe usted, jipe usted.

MUNDETA (Cantando.) ¡Aaaaay!...

POLICARPO ¡Olé! ¡Viva tu madre!

ROSA Grasias.

MUNDETA Mi mamá.

POLICARPO Señora, (Dándole la mano a doña Rosa.) tienè usted una hija que canta como los ángeles.

ROSA Como que es una artista *molt* aplaudida.

POLICARPO ¡Ah! ¿Es usted artista?

ROSA La Mundeta Bofarull. La habrá *ustet* oído de nombrar mucho.

POLICARPO ¡Ya lo creo! ¡La mundeta! ¡Muchísimo! (No la he oído en mi vida!)

MUNDETA ¡Y le tomábamos a *ustet* por un ruso! (Riéndose.)

POLICARPO Y yo creía que era usted una chica alemana

ROSA No hable *vosté* de cerveza, que no me gusta

POLICARPO ¡Choque usted! (Dándole la mano.) A mi tampoco. ¡Vaya con la Mundeta! ¡Al fin conozco yo a la Mundeta!

ROSA Pues a mí se me figura conoserle a *vosté*.

POLICARPO ¿A mí?

ROSA ¿*Vosté* ha estado en Barselona?

POLICARPO Yo he estado en todas partes... Viajo muchísimo

ROSA Ya desía yo.

POLICARPO El nombre, por lo menos, lo conocerán ustedes.

MUNDETA Acaso.

ROSA ¿Cómo es su grasia?

---

(1) Mundeta—Don Policarpo—Doña Rosa.

POLICARPO El marqués de Quintanilla.

ROSA (¡Un marqués!) ¡Ya lo creo! (Ofreciéndole una silla.)

MUNDETA Tengo mucho gusto.

ROSA Siéntese ***vosté,*** señor marqués.

MUNDETA (Ofreciéndole otra silla.) Tome usted asiento.

POLICARPO (Ya ha hecho efecto el título.)

ROSA ***Segui, segui...***

MUNDETA Siéntese ***ustet.*** (Creyendo las dos que acepta la silla de la otra, cada una retira la suya.)

POLICARPO Con mucho gusto. (Va a sentarse, pero al retirar las sillas, se sienta en el suelo.)

MUNDETA ¡Ay!

ROSA ¿Se ha hecho daño? (Le ayudan a levantarse.)

POLICARPO ¡No!... ¡No ha sido nada!

MUNDETA (¡Pobre señor!)

ROSA ¡Qué fortuna, conoser a un marqués con esa fortuna! Porque ya sé que es ***vosté molt*** rico

POLIÇARPO (¡Qué cosas sabe esta señora!) ¡Pchts!

ROSA ¿Va a estar ***vosté*** muchos días en Alemania?

POLICARPO Yo no. ¿Y ustedes?

MUNDETA Cuatro o sinco días nada más.

ROSA A mí me revienta Alemania.

POLICARPO Y a mí.

ROSA Esto de no entender el idioma...

POLICARPO Choque usted. (Dándole la mano.) Estamos iguales.

MUNDETA Pues es raro.

POLICARPO ¿El qué?

MUNDETA Los aristócratas suelen ustedes hablar dos o tres idiomas.

POLICARPO ¡Pues yo no! Yo soy muy patriota. Español y nada mas que español.

ROSA Un mes hase que estamos aquí y no he ***deprendido*** a desir más que grasias en alemán

POLICARPO ¿Y cómo se dice?

ROSA ***Tanque.***

POLICARPO ¿***Tanque***? ¡Qué cosa más rara!

MUNDETA ¿Como dirá usted que llaman aquí a las patatas?

POLICARPO ¡Qué sé yo!

MUNDETA ***Cartófels.***

POLICARPO ¡Qué barbaridad! ¡Un bisté con ***Cartófels!*** No se me hubiera ocurrido nunca. (Acercándose mucho a Mundeta.)

ROSA Oiga usted, marqués...

POLICARPO ¡Preciosísima! (A Mundeta.)
ROSA Marqués...
POLICARPO ¡Ah! ¡Decía usted!
ROSA No entendiendo a esa gente lo pasará ***vosté molt*** mal.
POLICARPO ¡Pero muy mal, sí, señora!
MUNDETA ¿Por qué no se compra usted un librito como éste? Es sumamente útil. (Dándosele.)
ROSA ¿Y para qué lo ha de comprar? Teniéndolo tú, basta. Esta le sacará a ***vosté*** de cualquier apuro.
POLICARPO ¿De veras, eh? (A Mundeta.)
MUNDETA Con mil amores.
POLICARPO ¿Con mil? ¡Con uno, con uno me basta! (Muy apasionado.)
MUNDETA ¡Qué graciosísimo es el señor marqués! (Riéndose.) (1)
POLICARPO (¡Pero que partido tengo yo en el extranjero!)
ROSA Ya verá ***vosté*** qué bien lo pasamos estos días.
POLICARPO ¡Ya lo creo que lo pasaremos! Yo ya no me separo de ustedes. (Hojeando el libro y leyendo.) «Conversaciones familiares.»
MUNDETA (Pero mamá. ¿Y ***en*** Pepito?
ROSA (¡Déjate de ***Papitu***! Entre un estudiantillo y un marqués, la elección no es dudosa...)
POLICARPO (Leyendo.) «¿Oye usted algo?»
ROSA (Y este ***senyor*** parese tonto de la cabeza.)
POLICARPO (Leyendo.) «Lo oigo todo.»
ROSA / MUNDETA ¿Eh? (Asustadas.)
POLICARPO Estoy leyendo aquí.
ROSA / MUNDETA ¡Ah!
POLICARPO Lo que está en español lo comprendo muy bien, pero esto de la letra gótica...
MUNDETA Es sencillísimo. Verá ***ustet.*** (2) (Coje el libro.) Se lee tal como está escrito. (Lee) «Un bastón.—***Ain espartzistok.***»
POLICARPO Hay un ***facistol.***
MUNDETA ¡No! «***Ain espartzistok.***»
POLICARPO (Con dificultad.) ***Ain espartzistok.***

---

(1) Don Policarpo—Doña Rosa—Mundeta.
(2) Don Policarpo—Mundeta—Doña Rosa.

MUNDETA *¡Aixó mateix!*
POLICARPO ¡Asómate!
MUNDETA ¡No! Esto es catalán.
POLICARPO No lo sabía.
MUNDETA (Leyendo.) «Un vaso de leche fría.—*Ain glass kaltes miltj.*»
POLICARPO Hay glas *calcetins.*
MUNDETA No es eso.
POLICARPO ¿Como se pide agua para beber?
MUNDETA *Trink vase.*
POLICARPO ¡Claro! Trinca un vaso. Ello mismo lo dice.
MUNDETA En este librito está todo lo que uno puede necesitar. ¿Que quiere *ustet* tomar un carruaje? Pues busca *ustet* los *coches de alquiler.*
POLICARPO Naturalmente
MUNDETA ¿Que le hase a *ustet* falta cualquier cosa? Pues llama *ustet* al *quelner:* Aquí todos los camareros se llaman *Quelner.*
POLICARPO ¿Todos? ¡Qué casualidad!
MUNDETA ¿Qué quiere *ustet?*
ROSA ¿Que quiere *ustet* convidarnos a senar? Pues ahí tiene *vosté* la lista de todos los platos.
POLICARPO Sí, señora, que les convido a ustedes. (1) El té me ha abierto el apetito.
ROSA ¡Hombre, me gusta *vosté* porque no parese marqués.
POLICARPO ¿Eh?
ROSA Por lo campechanote y lo corriente. (Dándole una palmadita en la cara.)
POLICARPO Yo soy de lo más corriente... Cenaremos juntitos, ¿eh? (A Mundeta.)
MUNDETA Como *ustet* guste.
POLICARPO Entiéndase usted con el Camarero, porque yo ni con este librito me encargo.
ROSA Senaremos en nuestra habitasión.
POLICARPO Donde ustedes dispongan.
ROSA Allí hay timbre. Llamaremos al Camarero.
POLICARPO Al *Quelner.*
ROSA ¿Pediremos una botellita de Champán?
POLICARPO Todas las botellas que usted quiera.
ROSA Hay que selebrar este encuentro. ¿No le parese a *vosté?*
POLICARPO Me parece admirablemente.

---

(1) Mundeta—Don Policarpo—Doña Rosa.

ROSA — A mí que no me den cervesa, pero ¿Champán? ¡Soy *insosiable*!

POLICARPO — ¿Eh?

MUNDETA — Ha querido desir insasiable.

POLICARPO — ¡Ah, ya! Pues beberemos Champán... ¡Qué demonio! No siempre tiene uno la dicha de obsequiar a una artista tan notable.

MUNDETA — Ni yo la fortuna de que me obsequie un marqués tan distinguido. (Con zalamería.)

POLICARPO — Que no me mire usted así, porque me descompongo.

MUNDETA — Pero que saladísimo es este hombre (Riéndose.) (1)

ROSA — Vamos, marqués. Venga *vosté. ¡Anem! ¡Anem!*

POLICARPO — En seguida. Entren ustedes. Yo voy a cerrar la maleta.

MUNDETA — (En el foro a doña Rosa.) (¡Qué ridículo es el pobre señor!)

ROSA — (¡Déjate de ridiculeses! Lo importante es el *viatje de volta*. Y éste, éste si que nos lo paga.) Que no tarde *vosté*, marqués.

MUNDETA — Señor marqués...

POLICARPO — En seguida, en seguida voy. (Vanse doña Rosa y Mundeta a su habitación.

ESCENA XI

DON POLICARPO y el CAMARERO, que cruza de la primera derecha al foro, sin hablar.

POLIÇARPO — ¡Nada! ¡Conquista segura! (Saca de la maleta un espejito y un peine y se atusa el poco pelo y el bigotito.) Está visto que para aventuras amorosas no hay como viajar. ¡En Quintanilla se aburre uno de una manera espantosa! ¡Nicolasa, y nada más que Nicolasa! ¡Pobrecita! ¡Si supiera esto, con el genio que tiene! (Pasa el Camarero y entra en la habitación del foro.) Pero esa chica sí que es monísima y no la jamona de la Torre Eiffel. (Guarda el espejo y el peine en la maleta y la cierra.)

---

(1) Don Policarpo—Mundeta—Doña Rosa.

ESCENA XII

DON POLICARPO y MR. CLERMONT

CLERMONT (Entrando malhumorado.) ***¡Sápristi! C'est embetant ça.*** (Tirando al suelo la maleta y la manta.)

POLICARPO ¡***Don Charles!*** ¿Usted por aquí otra vez?

CLERMONT El tren se había partido...

POLICARPO ¡Se ha roto!

CLERMONT Se había partido en la estasión. Naturalmente, yo tengo mi reló con París y las ***hogas*** de aquí son otras todo diferentes.

POLICARPO No se incomode usted. Vamos a pasar la gran noche. Le convido a usted a cenar con nosotros. (Sale el Camarero y vase por la primera derecha.)

CLERMONT ¿Con ustedes?

POLICARPO Acabo de hacer una conquista.

CLERMONT ¿***Iç***? ¿Aquí?

POLICARPO Sí, señor. Una mujer preciosa. ¡Está allí! (En el foro.)

CLERMONT ¡Eh!

POLICARPO Es una artista española.

CLERMONT ¿Usted también?

POLICARPO ¿Cómo también?

CLERMONT Sierto, que a usted le gustan las jamonas.

POLICARPO No, si la que a mí me gusta no es la jamona, es la otra.

CLERMONT ***Pego*** ¿hay otra?

POLICARPO ¡La joven! ¡La artista! ¡Es un encanto!

CLERMONT ¡Hombre, hombre!

MUNDETA (Asomándose a la puerta del foro.) Marqués, que le estamos esperando.

CLERMONT ¡Oh, ***mon dieu***! (Admirado.)

POLICARPO ¡En seguida, monísima! (Se retira Mundeta.) ¿Eh? ¿Qué le parece a usted? ¡Esta si que es dislocante!

CLERMONT ¡Preciosa! Ya sabe Pepito lo que se hase.

POLICARPO ¿Cómo?

CLERMONT ¡No! Digo que... si sabe Pepito lo que usted hase...

POLICARPO ¡Qué ha de saber el pobrecito! (El Camarero vuelve a salir por la primera derecha y se dirige al foro con una botella de Champagne y una bandeja con tres copas.)

CLERMONT ¿Y por lo visto sigue usted pasando por marqués?

POLICARPO Naturalmente. Ya no apeo este título mientras esté en el extranjero. Ande usted. Beberemos una copita de Champagne. Le presentaré a usted como conde o como duque; lo que usted quiera.

CLERMONT Grasias.

POLICARPO Si la cosa es pasar la noche. ¡Mañana nos vamos cada uno por su lado, y ahí te quedas, mundo amargo! Ya verá usté qué cuarteto hacemos. Usted se dedica a la madre y yo a la hija.

CLERMONT ¡Pero hombre!

POLICARPO La madre está todavía muy fresca.

CLERMONT ¡*Merci bien*!

ROSA (Asomándose a la puerta del foro.) Pero marqués...

POLICARPO ¡Voy, voy! (Se retira doña Rosa.) ¿No se anima usted?

CLERMONT No, señor. Vaya usted solito.

POLICARPO ¡Ea! Pues vamos allá. La Torre Eiffel se va a quedar aquí tamañita. (¡Dios mío, si Nicolasa lo supiera!) (Al entrar en el foro tropieza con el Camarero, que sale.) ¡Ay!

CAMAR. ¡*Entsul dignen si*!

POLICARPO ¡*Tánque, quelner*! (Vase por el foro y cierra la puerta)

ESCENA XIII

MR. CLERMONT, CAMARERO, CABALLERO GORDO, Luego, PEPITO.

CLERMONT (¡*C'est un pauvre diable ce monsieur*!

CABALL. *Gúten áben*. (Entra y se sienta en la silla numero 4, con el periódico, e indiferente siempre a todo lo que le rodea.)

CLERMONT *Bon soir*. (Viendo al Caballero gordo.)

CABALL. (Al Camarero, que se dirige a la primera derecha.) ¡*Quelner*!

CAMAR. (Volviendo.) *Main jer*.

CABALL. *Noj ain glas* (Abre el periódico y lee.)

CAMAR. *Guern. Ij comme gl'aij* (1) (Vase y vuelve en seguida con el bock de barro.)

---

(1) Con mucho gusto. Voy en seguida.

CLERMONT ¡*En fin*! ¡*Je conchaire de nouveau*! (Deslía la manta para acostarse en el sofá.)

PEPITO (Dentro.) *Gúten áben, quelner.*

CLERMONT (¡*Bon Dieu,* Pepito!)

PEPITO (Entrando.) ¡Hola, amigo Clermont! ¿Se ha dormido algo?

CLERMONT ¡Don Pepito! (Conteniéndole) ¿Adónde va usted?

PEPITO Supongo que no se habrán acostado todavía. Se han olvidado de darme el talón del equipaje. Voy a ver.

CLERMONT ¡No, don Pepito!

PEPITO ¿Qué pasa?

CLERMONT Marche usted a Wisbaden. Créame usted a mí.

PEPITO Pero ¿por qué?

CLERMONT Porque... porque puede enterarse su tío.

PEPITO ¡Calle usted, por Dios! ¿Quién le va a decir a él?...

CLERMONT ¡Nadie! No necesitará que nadie se lo diga. Márchese usted.

PEPITO Vamos, hombre, no sea usted bromista. (Se oye dentro cantar a Mundeta.) ¿Lo ve usted? ¡No se han acostado todavía! ¡Cómo canta esa criatura.!

POLICARPO (Dentro.) ¡Ole con ole!

PEPITO ¡Eh! Me parece que no están solas.

CLERMONT No, señor. Está un caballero.

PEPITO ¿Quién es ese tío?

ESCENA XIV

DICHOS, y DON POLICARPO, algo alegrillo y con una copa de Champagne en la mano.

POLICARPO ¡*Don Charles*!

PEPITO (¿Eh?)

CLERMONT ¡*Voilá* el tío!

PEPITO (¡El aquí!)

POLICARPO Una copita... (Viendo a Pepito.) ¡Eh!... ¡Pe... Pepito! (Deja caer la copa.) (1)

---

(1) Pepito—Don Policarpo—Clermont—Caballero ordo.

PEPITO ¡Tío de mi alma! (Yendo a abrazarle.).

POLICARPO Sobrino de mi... (De pronto.) Pero... ¿tú en Francfort? ¿Qué haces aquí? (Entra el Camarero por la primera derecha y se va por el foro con una bandeja con todo lo necesario para poner una mesa para tres personas.)

PEPITO ¿Y usted, qué hacía allí?

POLICARPO ¿Yo?... Pues acompañar a dos compatriotas; dos pobres señoras que he conocido en el viaje. (Mr. Clermont le tira del chaquet.) (¿Eh?) (A Clermont.)

PEPITO (¡Qué pillo!)

CLERMONT Su tío de usted ha venido a sorprenderle.

PEPITO ¡Y le he sorprendido yo a él!

POLICARPO ¿A mí? Pero ¿ustedes se conocen?

CLERMONT Sí, señor. (Aparte a don Policarpo.) Por eso le decía a Pepito que no entrara.

POLICARPO (A Clermont.) Pues podía usted haberme dicho a mí que no saliera.

PEPITO ¡Caramba con el tío! (Riéndose.)

POLICARPO ¡Pues sí, señor! Estaba ahí hablando a dos compañeras de viaje... (Mr. Clermont le da otro tirón, del chaquet.) (¡Y dale!)

PEPITO ¡Pero tío! ¡No sea usted trapalón! Si el compañero de viaje de esas señoras he sido yo.

POLICARPO ¡Tú!

PEPITO ¡Sí, señor! Mundeta Bofarull, tiple del genero chico, y su madre, una catalana que sabe mas que Lepe.

POLICARPO ¡Ya! (Tengamos carácter.) ¿De modo que tú, en vez de estudiar química industrial, te dedicas a acompañar tiples? ¿Es ese el celuloide que tú pretendes analizar? ¡Bien dice tu tía! Mañana mismo se lo escribiré.

PEPITO Sí, señor. Y yo también le escribiré diciéndole que usted se permite francachelas con artistas líricas.

POLICARPO ¡No, por Dios! ¡No le des ese disgusto a tu tía! ¡Pobrecita de mi alma! ¡A ti te quiere mucho, y a mí también! (Vuelve a salir el Camarero y se va por la primera derecha.

PEPITO ¡Sí, señor! ¡Nos quiere mucho a los dos! ¿Y cómo ha quedado la pobrecita?

POLICARPO Ha quedado bien, gracias. ¡Es muy buena tu tía!

PEPITO ¡Y usted es también muy bueno!

POLICARPO ¡Pepito de mi alma! (Se abrazan enternecidos.)
PEPITO ¡Tío de mi corazón!
CLERMONT (1) ¡Pero señores, por Dios, que lo que ha pasado no tiene nada de particular!
POLICARPO ¿Verdad que no?
CLERMONT Usted está un caballero muy galante.
POLICARPO Si, señor, que lo soy; no lo puedo remediar.
CLERMONT Su sobrino de usted también está muy galante.
POLICARPO ¡Todo se hereda!
CLERMONT ¡Pues nada! Senaremos esta noche todos juntos.
POLICARPO ¿Usted también?
PEPITO ¡Me alegro!
CLERMONT (Aparte a don Policarpo.) Para que no haya compromiso, yo me dedicaré a la tiple.
POLICARPO (¿Eh?)
CLERMONT (Usted se encargará de la madre.)
POLICARPO (¡Pero hombre!)
CLERMONT (La madre está todavía muy fresca.)
POLICARPO (Yo si que estoy fresco.)

ESCENA XV

DICHOS, MUNDETA y DOÑA ROSA, saliendo por el foro.

ROSA ¿Pero qué hase *vosté* que no viene?
MUNDETA (¡Ay mamá *en* Pepito!)
ROSA ¡Hola! ¿También está *vosté* aquí, don *Papitu?* (2)
PEPITO Si, señora; por aquí estamos todos.
ROSA ¡Cuánto lo selebro!
PEPITO Presento a ustedes a mi tío.
MUNDETA ¡Cómo! ¿Es usted sobrino del marqués?
PEPITO (A Policarpo.) ¿Qué marqués?
POLICARPO (A Pepito.) (¡Cállate!)
PEPITO (A Policarpo.) (¿Pero le han hecho a usted marqués?)
POLICARPO (A Pepito.) (¡No, me he hecho yo!)
PEPITO (¡Ay, qué pillo!) (Mr. Clermont ha pasado a la derecha de la escena.

(1) Pepito—Clermont—Don Policarpo—Caballero gordo.

(2) Doña Rosa—Mundeta—Pepito—Don Policarpo—Clermont—Caballero gordo.

POLICARPO Tenemos dos convidados: mi sobrino y ***monsieu Charles.*** (Volviéndose a la izquierda.) ¿Dónde está ese hombre? ¡Ah! (Viéndole.) ¡Un francés muy simpático! (1)

CLERMONT Servidor.

ROSA Creí que había ***vosté*** convidado a ese señor gordo.

POLICARPO No, señora; no quiero nada con los alemanes

MUNDETA Ese ya tiene bastante con su cervesa. Ya va con catorse vasos.

POLICARPO ¡Qué barbaro! ¡Lo que bebe ese tío! (Mirándole.)

CABALL. (Levantándose rápidamente y en correcto castellano.) ¡Este tío bebe lo que le da la gana!

TODOS (¡Eh!) (Retrocediendo sorprendidos.)

CABALL. ¡Y a usted no le importa nada! (Vase por la primera izquierda.)

POLICARPO No, señor; tiene usted razón.

TODOS (Menos don Policarpo.) ¡Ja, ja, ja!

POLICARPO ¡Me has fastidiado!

CLERMONT ¿Creía usted que no le entendía?

POLICARPO Si aquí me entiende todo el mundo menos el Camarero.

ROSA (A Clermont.) ¿Conque va ***voste*** a senar con nosotros?

CLERMONT Con mucho gusto. Así podré pagar...

POLICARPO Perdone usted. Aquí no paga nadie más que yo.

CLERMONT Digo que así podré pagar las atensiones que les debo a ustedes.

POLICARPO ¡Ah, vamos!

ROSA (A Mundeta.) (De éste ***mi sembla*** que no sacamos ***res.***)

MUNDETA (No, ni de ***les altres*** tampoco.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y el CAMARERO, con varios platos con viandas en una bandeja.

CAMAR. ***Vun si vólen.*** (Vase por foro.)

ROSA ¡Ea! ¡A senar, a senar!

---

(1) Clermont — Doña Rosa — Mundeta — Pepito — Don Policarpo — Caballero gordo.

POLICARPO Señorita... (A Mundeta, ofreciéndole el brazo. Clermont se interpone.)

CLERMONT *¡Pardón!* ¡Esta es *paga* mí! ¡Usté a la madre! ¡A la madre!

MUNDETA Caballero. (Aceptándolo.)

POLICARPO ¡Bueno! (Resignándose.)

MUNDETA Pepito... (Ofreciéndole el otro brazo.)

PEPITO Con mucho gusto.

ROSA *Senyor* marqués...

PEPITO (¡Huy, marqués!) (Riéndose.)

ROSA ¡Venga ese braso! (Cogiéndole el brazo.)

POLICARPO *¡Tanque!* (¡Y para esto he venido a Francfort!)

CLERMONT (Desde el foro.) *¡Allons, monsiur le marquí!*

ROSA ¡A senar, a senar!

POLICARPO Un momento. (Al público.)

Diréis ahora, con sobrada razón,
qué aquí no hay tesis ni se prueba nada.
El autor en honduras no se mete,
y solamente aspira a una palmada
si logró entreteneros el juguete.—(Telón.)

FIN DEL JUGUETE

OBRAS DRAMATICAS DEL MISMO AUTOR

¡Basta de matemáticas! juguete cómico en un acto y en prosa, original.
El pariente de todos, juguete cómico en un acto y en verso, original. (Segunda edición.)
Desde el balcón, juguete cómico en un acto y en verso, original.
La viuda del zurrador, (1), parodia en un acto y en verso.
El autor del crimen, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)
Aprobados y suspensos, pasillo cómico en un acto y en verso, original. (Décima edición.)
Horas de consulta, sainete en un acto y en verso, original.
Noticia fresca, (2), juguete cómico en un acto y en verso. (Sexta edición.)
Tras del pavo, (3) apropósito en dos actos y en prosa original
Paciencia y barajar, comedia en un acto y en prosa.
Calvo y compañía, comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Tercera edición.)
Pérez y Quiñones, comedia en un acto y en prosa, original.
Con la música a otra parte, juguete cómico en dos actos, en verso, original. (Cuarta edición.)
Turrón ministerial, apropósito en un acto y en prosa, original.
Llovido del cielo, comedia en dos actos y en verso, original (Cuarta edición.)
Periquito, (1) zarzuela cómica en tres actos, en prosa y en verso, escrita sobre un pensamiento francés, música del maestro Rubio.
La ocasión la pintan calva, (1) comedia en un acto y en prosa, imitada del francés. (Tercera edición.)
¡Adios Madrid! (1), boceto de costumbres madrileñas, en tres actos, en verso y prosa, original.
¡Adios Madrid! (1), refundida en dos actos.
De tiros largos (1), juguete cómico, arreglo del italiano, en un acto y en prosa. (Sexta edición.)
El medallón de topacios (2), drama cómico en un acto y en verso, original. (Segunda edición.)

La primera cura (1), comedia en tres actos y en verso original
La primera cura (1), refundida en dos actos.
La calandria (1), juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa, original, música del maestro Chapi. (Cuarta edición.)
El hijo de la nieve (1), novela cómico-dramática, en tres actos, en prosa y verso, original.
Prestón y compañía (4), sainete en un acto y en verso, original.
Parientes lejanos, comedia en dos actos y en verso,original
Carta canta, juguete cómico, en un acto y en verso. (Segunda edición.)
Robo en despoblado (1), comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)
Las Codornices, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Sexta edición.)
De todo un poco (5), revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.
Juego de prendas, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Segunda edición.)
Tiquis miquis, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)
¡Un año más! (5), revista cómico-lirica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.
Pensión de demoiselles (5), humorada cómico-lírica en un acto y en prosa, original.
San Sebastián, martir, comedia en tres actos, y en prosa, original. (Tercera edición.)
Parada y fonda, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Octava edición.)
Boda y bautizo (5), sainete en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, original.
El viaje a Suiza (5), vaudeville en tres actos y en prosa, arreglado del francés.
Perecito, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)
La almoneda del 3.º (1), comedia en dos actos, original en prosa.
Coro de señoras (1) pasillo cómico-lírico, original en un acto y en prosa, música del maestro Nieto. (Tercera edición.)
Los tocayos, juguete cómico en un acto y en prosa, original (Segunda edición.)
El padrón municipal (1), juguete cómico, en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)
Los lobos marinos (1), zarzuela cómica en dos actos y en prosa, original, musica del maestro Chapi. (Tercera edición.)
El sombrero de copa, comedia en tres actos y en prosa, original. (Sexta edición.)

El señor gobernador (1), comedia en dos actos y en prosa, original. (Cuarta edición.)
El sueño dorado, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)
Su excelencia, comedia en un acto y en prosa, original.
El señor cura, comedia en tres actos y en prosa, original. (Segunda edición.)
El señor cura, refundida en dos actos.
El rey que rabió (1), zarzuela cómica, original, en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Chapi. (Octava edición.)
El oso muerto (1), comedia en dos actos y en prosa, original. (Segunda edición.)
Villa-tula, (segunda parte de Militares y paisanos), comedia en tres actos, escrita sobre el pensamiento de la obra alemana *Reif von Reiflingen.*
Zaragüeta (1), comedia en dos actos y en prosa, original. (Séptima edición.)
Chifladuras, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Tercera edición.)
La rebotica, sainete en prosa, original. (Cuarta edición.)
La praviana, comedia en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)
Venta de Baños, sainete en un acto y en prosa, original.
La Marquesità, comedia en un acto y en prosa.
La sala de armas, pasillo cómico en un acto y en prosa, original.
El afinador, juguete cómico en dos actos y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Segunda edición.)
Ciencias exactas, sainete en un acto y en prosa. (Tercera edición.)
Los lobos marinos (1), zarzuela cómica, refundida en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Chapí.
La clavellina, comedia en un acto, escrita sobre un cuento de Arturo Reyes.
El prestidigitador, monólogo cómico escrito en catalán por Santiago Rusiñol, arreglado al castellano.
Francfort, juguete cómico tetralingüe en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)
Chiquilladas, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre unas escenas de Najac.
La alegría que pasa, cuadro lírico en un acto, escrito en catalán por Santiago Rusiñol, música del maestro Morera, traducción castellana.

OBRAS NO DRAMATICAS

Todo en broma, versos de Vital Aza, con un prólogo de Jacinto O. Picón, un intermedio de José Estremera, un epílogo de Miguel Ramos Carrión y ¡nada más! (Tercera edición aumentada.)

Bagatelas, poesías. Ilustraciones de B. Gili y Roig.—Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.

Ni fu, ni fa, versos—Ilustraciones de B. Gili y Roig.—Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.

Pamplinas, versos.—Colección Diamante.—Antonio López. Librería Española.—Barcelona.—Primera edición.

Plutarquillo: Biografias festivas de personajes célebres, con ilustraciones de Marín.—Primera edición.

---

1 En colaboración con Miguel Ramos Carrión.
2 Idem íd. José Estremera.
3 Idem íd. José Campo-Arana.
4 Idem íd. Eusebio Blasco.
5 Idem íd. Miguel Echegaray.

SECRETARIA GENERAL DE LA
LIBRERIA
MADRID

Precio: 2,00 pesetas

EJEMPLARES [illegible] EXCLUSIVAMENTE
PARA EL SERVICIO DE COMPAÑIAS